

## 27.º domingo ordinario A

***Nada os preocupe; sino que en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. (Flp 4,6)***



### Primera lectura

*Isaías 5,1-7*

Voy a cantar en nombre de mi amigo un canto de amor a su viña. Mi amigo tenía una viña en fértil collado. La entrecavó, la descantó y plantó buenas cepas; construyó en medio una atalaya y cavó un lagar. Y esperó que diese uvas, pero dio agrazones.

Pues ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá, por favor, sed jueces entre mí y mi viña. ¿Qué más había hacer por mi viña que yo no lo haya hecho. ¿Por qué, esperando que diera uvas, dio agrazones?

Pues ahora os diré a vosotros lo que voy a hacer con mi viña: quitar su valla para que sirva de pasto, derruir su tapia para que la pisoteen. La dejaré arrasada; no la podarán ni la escardarán, crecerán zarzas y cardos, prohibiré a las nubes que lluevan sobre ella.

La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel; son los hombres de Judá su plantel preferido. Esperó de ellos derecho, y ahí tenéis: asesinatos; esperó justicia, y ahí tenéis: lamentos.

### Segunda lectura

*Filipenses 4,6-9*

Hermanos y hermanas: Nada os preocupe; sino que en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Finalmente, hermanos y hermanas, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable; todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. Y lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis y visteis en mí, ponedlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros.

### Evangelio

*Mateo 21,33-43*

En aquel tiempo dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los senadores del pueblo: – Escuchad otra parábola: Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó de viaje. Llegado el tiempo de la vendimia, envió sus criados a los labradores para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron

a otro, y a otro lo apedrearon. Envió de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último, les mandó a su hijo diciéndose: "Tendrán respeto a mi hijo". Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron: "Este es el heredero; venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia". Y, agarrándolo, lo empujaron fuera de la viña y lo mataron. Y ahora, cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores? Le contestaron: – Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores que le entreguen los frutos a sus tiempos. Y Jesús les dice: – ¿No habéis leído nunca en la Escritura: "La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente"? Por eso os digo que se os quitará a vosotros el Reino de los cielos y se dará a un pueblo que produzca sus frutos.

## **Meditación**

*Desde el profeta Isaías, el tema de la viña aparece frecuentemente en la literatura bíblica como símbolo de Israel. Jesús calca su parábola sobre la alegoría de Isaías. Tanto uno como el otro describen la viña en condiciones óptimas para producir frutos abundantes. Una viña que debería estar en el momento de la máxima producción.*

*A lo largo de la historia de Israel levantaron la voz los heraldos del Espíritu. Ciertamente no todos fueron maltratados. La viña no siempre dio agrazones. Pero los años de abundancia no constituyen una compensación suficiente a los trabajos y el mimo que el amo había puesto en ella. En la historia de Israel – en toda historia que describa la relación del hombre con Dios – pesan más, mucho más, las infidelidades que sus días de fervor. Los malos tratos recibidos por los siervos del dueño de la viña están justificados históricamente si pensamos, por ejemplo, en el profeta Eliseo, en Jeremías o en el Bautista. Por fin envió a su Hijo. Junto a la misión del Hijo destaca la actitud de los colonos que tenían la viña en arriendo. Tanto Mateo como Marcos nos dicen que la parábola fue propuesta a los miembros del Sanedrín, a los administradores de la casa de Dios, especialmente a los miembros sacerdotales del Consejo supremo de la nación.*

*Los últimos colonos no servían a la viña, se servían de ella. Se habían trazado un plan de vida al cual debía ajustarse todo el mundo, Dios mismo incluido. No podían tolerar las pretensiones absurdas del Hijo que amenazaba con la destrucción de su casa, del Templo, para entrar él mismo a sustituirlo. Era blasfemo, para ellos, considerar el régimen de la Ley como transitorio. Y así se opusieron a la Ley y a Dios. Y como el Hijo constituía una amenaza para ellos, para su seguridad de todo tipo, lo eliminan, le dan muerte. Es el reflejo perfecto de la pretensión petulante del hombre que quiere construir su vida por sí mismo, desde sí mismo y para sí mismo, con autonomía absoluta y total, eliminando toda ingerencia externa o exterior a él mismo, incluso la de Dios. La parábola resulta plenamente actual. Como si hubiese sido pensada especialmente para nuestros días (aun contando con que todas lo son).*

*Llegó la paciencia a su límite. El dueño de la viña, el Padre, no puede tolerar por más tiempo que la viña de sus amores esté tan abandonada que, en lugar de uvas, dé agrazones. La viña será entregada a otros, que no representan a Israel en su destino histórico, nacional, sino en cuanto objeto de la acción bienhechora de Dios sobre ellos. Al Israel histórico le sucede el Israel de Dios. Los nuevos viñadores son los que han entrado en el reino; los que practican el bien; los sucesores espirituales del antiguo Israel. Y a todos se dirigen también las palabras del dueño de la viña: "¿qué más podía yo hacer por mi viña que no hiciera? ¿Cómo, esperando que diera uvas, ha dado agrazones?"*